

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

TERCERA EDICION
DE LA NOCHE
Noticias y telegramas
de la noche anterior y de todo el día
de hoy hasta las ocho.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
(TRES VECES AL DIA.)

PRECIO
DE LA NOCHE
VENTA 2000
DOS CUARTOS NUMERO
ANUNCIOS: precio convencional.

AÑO XXVII. NÚM. 6687. EDICION TERCERA.

MADRID, LUNES 27 DE MARZO DE 1876.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION. MAYOR. 120

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION
Comp. — Vapores — correos ingleses
para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-
Aires y todos los puertos del Pacifico.
L. Ramirez, Alcalá, 12, Madrid.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 27 DE MARZO.

Continúa enfermo de algun cuidado
el ex-gobernador de esta provincia, se-
ñor Berziz.

El diputado por Murcia D. Francisco
Melgarejo y Flores se halla notable-
mente mejorado de la grave enferme-
dad que desde hace unos días viene pa-
deciendo.

A la reunion de anoche de la Presi-
dencia asistieron los ministros de Go-
bernacion y Fomento.

Los diputados y senadores de la pro-
vincia de Castellon obsequiaron ayer
con un espléndido almuerzo de despedi-
da en los Cisnes a los comisionados
de aquella provincia. A los postreros se
acompañaron entusiastas brindis por
los señores brigadier Jimenez Palacios,
Nuñez de Arce y otros.

Los marqueses de Viana obsequiaron
anoche con un suculento y espléndido
banquete al gobernador de Córdoba,
nuestro particular y querido amigo se-
ñor Maurillo, y a la comision de la di-
putacion de aquella provincia que ha
venido a Madrid a felicitar a S. M. Los
comensales salieron altamente satisfe-
chos de la finura de los distinguidos
anfitriones.

La comision de Alcedá no pudo asis-
tir anoche a la reunion de la Presiden-
cia, por haber comensado antes de los
festejos en aquella poblacion en cele-
bridad de la paz.

Los comisionados de todos los ayun-
tamientos y diputaciones provinciales
de España que han venido a felicitar
a S. M. por el pronto y feliz término de
la guerra civil, tienen motivos bas-
tantes para regresar a sus respectivos
pueblos plenamente satisfechos. La
agencia que los dispuso el monarca,
los bastante cariñosos, y la despedida
del señor presidente del Consejo de mi-
nistros, ha sido anoche tambien afectu-
osa y cordial en extremo.

Los brillantes salones de la presi-
dencia no eran bastante a contener la
numerosa concurrencia que los inva-
dió desde las diez de la noche, hora en
que comenzó la fiesta que en honor de
los referidos comisionados dió anoche
el Sr. Cánovas.

Los diputados y senadores al frente
de las respectivas comisiones de los
pueblos que representan, se acercaban
al presidente del Consejo y le presen-
taban los comisionados que eran reci-

bidos por el jefe del gobierno con esa
afabilidad de trato que le distingue.

Algunos de los comisionados que ma-
nifestaban deseos de conocer los pro-
pósitos que animan al gobierno en de-
terminadas e importantes cuestiones
políticas que en breve han de ventilar-
se en ambas Cámaras, se acercaban al
presidente del Consejo, quien satisfacía
en el acto su natural y justa curio-
sidad.

Las francas y espontáneas declara-
ciones del Sr. Cánovas satisficieron en
alto grado a cuantos tuvieron el gusto
de hablarle, pues a los comisionados los
oímos hacer grandes y calurosos elo-
gios de la acertada inteligencia y patri-
ótica conducta del Ministerio, y es
bien seguro que al regresar a sus ho-
gares, han de influir poderosamente
para que los pueblos ayuden al gobier-
no en la noble tarea de consolidar la
paz tan brillantemente conquistada.

En el salon — comedor se sirvieron
gran número de helados, thés, pastas y
cigarros.

Al salir de la presidencia a los señores
que concurrían a la fiesta, se les en-
tregaba a cada uno de ellos, por los
porteros de aquel departamento minis-
terial, un ejemplar del album poético
formado con las bellísimas composicio-
nes que la Gaceta publicó el día que
hizo su entrada el rey en Madrid.

La reunion terminó a las doce y me-
dia próximamente, habiendo asistido a
ella, según cálculos aproximados, unas
novecientas personas.

Ayer se aseguraba que el Sr. San-
chez Silva interpondrá al gobierno en
el Senado, tan pronto como termine el
debate sobre el Mensaje, acerca de la
cuestion de fueros, y si el gobierno
aplaza la contestacion, presentará una
proposicion.

La exposicion de bellas Artes, próxi-
ma a abrirse, va a ofrecer una singu-
laridad que llamará indudablemente la
atencion del público: es un retrato al
óleo del ilustre y malogrado poeta don
Luis Eguilaz, pintado por Rosita, la in-
teligente y angelical hija del que en-
riqueció nuestro teatro moderno con tan-
tas joyas literarias. Rosita apenas cuen-
ta once años, es discipula de D. José
Parada, y artista de gran porvenir, que
no ha cumplido aun cuatro lustros y ha
enviado a la exposicion cuatro cuadros
muy importantes. El retrato de Eguilaz
es tan admirable por el parecido como
por la precocidad de la linda artista que
lo ha pintado.

Anoche salieron para Barcelona: el
vicario general de los Escolapios padre
Juan Martra y el asistente general pa-
dre Francisco Baroja.

En pasando las vacaciones de Semana
Santa, tendrán lugar los exámenes de
reválida en la escuela normal de maes-
tras de Guadalajara.

Los ayuntamientos de Chiclana y Co-

nil han encargado al diputado del dis-
trito, Sr. Diaz Herrera, para que en su
nombre felicite a S. A., habiéndolo efec-
tuado ayer.

Ha llegado a Madrid, comisionados
por los ayuntamientos de Valdeorras,
D. Laureano Soto, D. Flaminio Conte y
D. José Docampo.

Dice nuestro colega el Tiempo:
«Háblase de un gran banquete que se
verificará en la regia morada, y al que
será invitado el cuerpo diplomático es-
tranjero, presidentes de las Cámaras,
el gobierno y altos dignatarios.»

Dice anoche el Diario Español:
«Con motivo de cumplir dentro de
pocos días el tiempo de su mando en el
archipiélago filipino el señor contra-
almirante D. José Malcampo, se han ci-
tado esta tarde, en varios círculos, di-
versos nombres para el cargo de go-
bernador capitan general de aquellas
islas, creyéndose que el que reúne ma-
yores probabilidades es el general don
Fernando Primo de Rivera.»

Anoche asistió al teatro Real S. A. R.
la princesa de Asturias con su camara-
ra mayor la señora marquesa de Santa
Cruz.

Anoche salió para Zaragoza el señor
obispo de Pamplona.

Anoche regresó a Córdoba la comi-
sion del ayuntamiento de aquella ca-
pital.

Anoche salió por la linea del Medio-
dia la familia del general Sr. Martínez
Campos.

El batallon cazadores de Barbastro
ha sido objeto de las más delicadas
atenciones en su canton de Aravaca.
Todos los vecinos se han desvivido por
procurar las mayores comodidades po-
sibles a sus alojados, dando muestras
de un afecto e interés por la tropa que
les honra sobremanera. Las bellas y
simpáticas señoritas del pueblo, han
regalado a la bandera tres preciosas
coronas adornadas con sumo gusto, y
que ellas mismas fueron a depositar en
la guardia de prevencion, antes de la
entrada en Madrid. Una de ellas está
dedicada a la memoria del bravo quan-
to malogrado teniente coronel D. To-
mas Payrona que murió gloriosamente
al frente del batallon en la toma de las
alturas de Abadiano: otra al soldado
D. Andrés Valiña, condecorado con la
cruz laureada de San Fernando, por su
heroico comportamiento en la accion
de Villareal ocurrida el 29 de Julio úl-
timo, y la tercera al batallon en ge-
neral.

Quizá el miércoles próximo termine
en el Senado la discusion del mensaje

El Journal de Tarn et Garonne da
cuenta de que en su departamento se
ha puesto en circulacion una gran can-

tidad de monedas de 100 rs. falsas, con
cunto español y pertenecientes a los
años de 61 y 68. Estas monedas son de
platino dorado.

Ha sido conducido al parque de Bil-
bao gran cantidad de acero en barras
abandonadas por los carlistas en Er-
mua.

Ayer tarde, al volver del concierto
su majestad, uno de sus palafreneros
tuvo la mala suerte de que su caballo
trepase frente a la Obispos con un
coche de plaza, cayendo al suelo y las-
timándose fuertemente la pierna dere-
cha y ocasionándose otras heridas. Al
ser conducido a la casa de socorro, la
señora duquesa de Sesto se apercibió
del incidente e hizo que fuera llevado
a su casa para que se le practicara la
primera cura y se le trasladase des-
pués a la suya.

Se ha puesto a la venta el primer
cuaderno de una Historia de los descu-
brimientos geográficos modernos en Africa
y en el Polo Norte, por D. F. Garcia
Ayuso.

Hoy apoyará un diputado de la ma-
yoría una proposicion pidiendo que por
una sola vez, y sin que por esto tenga
fuerza de ley, se declare compatible el
cargo de diputada con el de un general
que ejerce un alto mando, dadas las
condiciones especiales que reúne la
persona que lo desempeña en la actua-
lidad.

Se encuentra restablecido de su en-
fermedad nuestro querido amigo el je-
fe de orden público del ministerio de la
Gobernacion D. Leandro Perez Cossio.

Nuestro querido amigo D. Modesto
Fernandez y Gonzalez, ha dirigido al
director del Herald Gallego, periódico
que se publica en Orense, una carta en
la cual le manifiesta que, como una
muestra de entusiasmo por la literatu-
ra y por los literatos del país, ofrece un
premio consistente en una pluma de
oro, al autor de la mejor composicion
poética escrita en gallego, y en la cual
se retrate con los más vivos colores el
amor maternal.

La real academia de Buenas Letras
de Barcelona celebró ayer una sesion
extraordinaria para honrar la memoria
de D. Joaquín Boga y Cornet, leyendo
con este motivo D. Joaquín Rubió y Ors
una noticia de la vida y escritos del
distinguido académico.

Se va a construir en París un ferro-
carril subterráneo que atravesará Ba-
tignolles, el barrio de la Europa y lle-
gará a la Bolsa, con estaciones en la
calle de Roma y la Grande Opera. De
este modo todo parisiense podrá apro-
vechar desde el centro de París del ferro-
carril circular, y la Baulienne, es de-
cir, los arrabales, estarán estrechamen-
te unidos a la ciudad, lo cual no podrá

menos de aumentar considerablemente
el movimiento mercantil y comercial.
Los que perderán serán los cocheros de
fiacre.

En la tienda de un mercader de brío
a brío de la calle Le Peletier, de París,
se ha descubierto hace pocos días un
cuadro cubierto de polvo y sumamente
súo; debajo de lo que parecía haber
sido un retrato al óleo, se leía el nom-
bre siguiente: «Eliavion», es decir, el
bello cantante del primer imperio; que
solía decir a una linda y elegante jó-
ven sentada a su lado: «Señorita, tiene
usted la mano casi tan blanca como la
mia.»

La AGENCIA TELEGRAFICA de la
Correspondencia de España recibió ano-
che los siguientes telegramas de sus
corresponsales:

Murcia, 26 (5 t.).
El batallon de marina ha sido sa-
ludado en la estacion del ferro-carril,
por el gobernador, el alcalde, el
comandante militar, la diputacion,
el ayuntamiento y muchos jefes y
oficiales del ejército. Había músicas,
cigarreras y un gentío inmenso que
vitoró al batallon, al ejército, a la
paz; a la paz y al rey el coronel del
regimiento con otros vivas a Murcia.
Ha sido conducido a la última mo-
rada el cadáver del diputado pro-
vincial Sr. Alix con grande acompa-
ñamiento.

Barcelona, 26.
Ha llegado la comision de la di-
putacion provincial, el diputado a Cór-
tes, Sr. Reig y el Sr. Soler y Pla.
El tren correo de anoche ha llega-
do a las cinco de la mañana por ha-
ber descarrilado la máquina en Man-
resa sin causar desgracias.

Cartagena, 26 (3 n.).
En este momento entra en el puer-
to el batallon infanteria de marina.
Gran entusiasmo; los edificios están
todos lujosamente engalanados y
profusamente iluminados. Todo Car-
tagena y pueblos limítrofes llenan
las calles, se arrojan coronas, flores,
palomas, dulces, versos y cigarros
en medio de cariñosas y ardientes
demostraciones de júbilo, y arcos
magníficos. La casa-ayuntamiento y
casino perfectamente decorados y
con iluminaciones sorprendentes. La
corporacion municipal ha regalado
una preciosa corona de plata a la
heroica bandera que condujo a la
victoria a tantos valientes. Grande
animacion.

Paris, 26.
Los japoneses, hollando el budis-
mo intrasigente, han instituido una
comision investigadora de la reli-
gion más conforme a la raza univer-
sal, descartando los milagros.

Anoche cerró el bolsín a 16.75 a fin
de mes y a 16.90 a fin del próximo, ha-
biéndose notado bastante animacion
entre las gentes de negocios.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—Tu hermano Yanuz está en
París.
Y te pobre enferma se había es-
trechado en su lecho de muerte.
Milord no parecía admirado ni
conmovido al penetrar en aquella
estancia donde agonizaba un ser
humano, y donde nadie había ad-
vertido su presencia, impresioná-
dos todos con la escena dolorosa
que tenía lugar.
Milord se descubrió, buscó una
silla con la vista y no hallándola a
su alcance, tendió el pañuelo en
tierra para no manchar su panta-
lón negro y se arrodilló.
Aguardó en aquella actitud dig-
na a que el asistente acabase sus
oraciones que, al retirarse, se bajó
la cabeza admirado y complacido
de su piadosa actitud.
José Chaix se inclinó hacia el
rostro de su mujer y la ciega dijo:
—¿Ha entrado alguien?
Milord, entonces, se adelantó al
centro de la estancia y la ciega
preguntó:
—¿Sois vos, mi hijo Yanuz?
—Sí, madre mía... yo soy.
Eliana tembló en los brazos de
su marido que volvió el rostro y
esclamó:
—¡El hombre de anoche! ¡El del
puñal!
Eliana trató de incorporarse, pe-
ro fué en vano y la ciega con en-
tera calma murmuró:
—¿Se aguardaba, hijo; sabía que
vendrías a marcar con vuestra
presencia esta hora de desgracia!
¿Qué queréis de mí?
—El precio de mi sangre!—es-
clamó Yanuz sin moverse de su si-
tio.—Me habéis marcado con vues-
tra propia mano para darme un
brillante destino... vengo a bus-
carlo.
Retó una breve pausa, y mien-
tras, Eliana hizo señas a su marido
de que bajase la cabeza y apoyan-

do enteramente en su oído sus lá-
bios descoloridos murmuró:
—Defiendo a Carlota y al que
ama. Ese no es mi hermano, renie-
go de él.
La ciega dió un paso hacia Ya-
nuz y dijo:
—¿Qué buscáis aquí?
—Vuestro testimonio,—dijo Mi-
lord bajando la voz.—Acabad la
obra que comenzasteis hace veinte
años; esta noche debe ser recono-
cido el heredero de San Pedro y yo
quiero que vos digáis a la se-
ñora marquesa Dominica Paleólogo:
«He aquí el niño que me con-
fiasteis la noche del 23 de mayo de
1847 y que yo entregué por orden
vuestra al vizconde Juan de Tre-
glave.»
—¿Es eso todo?—preguntó la cie-
ga, cuya voz se anudaba en su gar-
ganta.
—Todo.
—Retiraos, hijo mío, y dejad a
vuestra hermana morir en paz.
Cuando llegue el momento solem-
ne, prestaré mi testimonio.
Eliana dejó caer su cabeza so-
bre la almohada.
Milord salió sin concederle una
mirada, y desde el umbral de la
puerta volvióse para esclamár:
—No soy un ingrato; vos misma
fijaréis el precio de vuestro ser-
vicio.
El joven salió y la ciega se cu-
brió el rostro con ambas manos.

XXXIX.

CUATRO AUXILIARES MÁS.

—¿Me toca ahora?—preguntó el
padre Preux que desde su ventana
vio salir a Milord de casa de la
ciega.
—Sin responderle, el joven se in-
ternó en la escalera del usurero.
Parece que el padre Preux y Mi-

bosque contiguo a la casa inen-
diada y tomó por uno de los sen-
deros que conducían al estanque
de Ville d'Avray; su traje estaba
en desorden, ennegrecido su ros-
tro y su cabello chamuscado.

Ganó tranquilamente la orilla
del estanque, lavó en él su cara y
sus manos, reparó algo el desór-
den de su traje y un cuarto de ho-
ra después subió en el tren que
pasaba hacia París.

Era donat, llamado Milord, que
acababa de quemar cuatro perso-
nas y que no tenía inquietud ni
remordimiento, preocupándose úni-
camente si no habría alcanzado la
catastrófe a Chanut y reconocién-
do con harto dolor que aun que-
daban como testigos la criada y el
portero.

—Me he alucinado,—pensaba.—
yo me había propuesto arrojarlo
todo y ha sido demasiada presun-
cion, será preciso acabar la obra
esta noche. Sino ¿cómo acusar a la
baronesa de haber puesto ella mis-
ma fuego a su casa?

Los que viajaban con él, se hu-
bieran estremecido si hubieran po-
dido penetrar en su pensamiento.
Jamás habían viajado con un hom-
bre de más candida apariencia y
su vista clavada en tierra, sus ma-
nos cruzadas sobre las rodillas,
daban a su monólogo sangriento
apariencias de padros nuestros.

Y sin embargo, su mente traba-
jaba mucho. ¿Tendría tiempo de
volver a Ville d'Avray aquella mis-
ma noche?

Era noche muy ocupada. Ade-
más del consejo de familia, era
preciso quitar a Fernola su presa y
su vida, triunfar del capitán Blunt,
no menos peligroso que Eduardo,
y desembarazarse de Moeris, Mot-
fray, del padre Preux, de Laura
misma y de aquellos tres misera-

bles que vivían en el barrio Donon,
la ciega, su hija y su yerno.

—Todo esto necesitaba, todo!

Para quedarse solo con el mar-
qués y la marquesa, esto es, con
su padre y su madre, para ser un
príncipe de limpia historia, y para
ser un joven puro como era su in-
tencion, necesitaba todo lo que
acabamos de decir.

Las nueve y media eran cuando
Milord tomaba su llave y su pal-
matoria de manos de su portero,
que solía decir:

—Querubines como este no se
encuentran en París.

Aun no hemos tenido ocasion de
penetrar en el alojamiento de Mi-
lord: era un gabinete de cien fran-
cos al año, situado en el último pi-
so de una casa de la calle de San
Luis, y el mueblaje consistía en
una cama humilde, tres sillas, un
tocador de hombre, una mesa y
una cómoda, viéndose en uno de
los cajones de esta una cerradura
de las llamadas de seguridad.

Todo esto era limpio, pero de po-
co valor.

Sobre la mesa había una Biblia
inglesa y un libro encuadernado y
que tenía este título manuscrito:
Instrucciones.—Sharp.

El libro, igualmente manuscrito,
parecía estar en un idioma des-
conocido, y hubiera desafiado la
ciencia de aquel célebre bibliote-
cario de la ciudad de Rennes, úni-
co hombre capaz de decir: «Dios os
bendiga», de docientos veintinue-
ve maneras entre idiomas y dia-
lectos.

Al entrar Milord se fué derecho
al espejo y quedó contento sin du-
da de sí mismo, porque murmuró:
—Bien, soy un hombre fuerte.

Abrió la Biblia, pero no era para
leer; la abrió con una especie de
solemnidad, y dijo:

DIARIO DE MADRID

ALMANAQUE.

SANTO DE MAÑANA.—San Si-
lvestre III, papa.
Temperatura máxima de
ayer, 18.1, mínima, 11.1.
—Ayer huyó en Madrid, Cá-
diz, Huelva, Lugo, Oviedo, Se-
villa y Toledo.

CARTAS DETENIDAS.

Por falta de franquicio el día
23 de marzo de 1876:
282. Amparo Arifon, Cádiz.
283. Bernardo García, Getona.
284. Ocasio Moreno, Ferrol.
285. Hijos de José Rodríguez,
Béjar.
286. José Carballo, Ce-
bolino.
287. Julian Beltran,
Vestabilla.
288. Juana de Gor-
bea, Eclijana.
289. Manuel Ba-
nca, Alcobendas.
290. Maria
Monco, Logroño.
291. Matilde
Ortiz, Burgos.
292. Teodoro
Beltran, Vestabilla.
293. Vicen-
te Guerrero, Toledo.

CHARADA.

La primera con segunda
Con tercera cuarta caso,
Y el primer hijo que tuvo
Por nombre todo llevo.

Solucion a la anterior: Bi-
GOTE.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Oua-
renta Horas en la parroquia
de San Ildefonso, donde por la
mañana habrá misa mayor, y
por la tarde procesion y reserva.
—En San Antonio de los Por-
tugueses habrá misa mayor
con manifestacion en obsequio a
su divino titular.
—En el hospital de los Natu-
rales de San Pedro habrá al
anochecer ejercicios con ser-
mon que predicará D. Juan Jo-
sé Moreno, terminando con el
Miserere y oracion.
—Por la noche habrá sermón
que predicará en Loreto don
José Vigier, y en la Boveda de
San Cines D. Ramon Gara-
mendi.